



Ciudadanías Alteridad, migración y memoria

Ed. Ángeles Mateo del Pino y Adela Morín Rodríguez
Introd. Ángeles Mateo del Pino. Madrid:
Editorial Verbum, 2011. 224 páginas. ISBN: 978-84-7962-710-2

Oswaldo Guerra Sánchez
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
España

El filósofo Ángel Gabilondo, en su estudio *La vuelta del otro. Diferencia, identidad, alteridad* (2001), afirmaba que “la proliferación de palabras sobre el otro no siempre ha coincidido con la escucha al otro y, menos aún, ha consistido en un adecuado oír con otros”. Se trataba, por tanto, de apremiar a los estudiosos, en este caso en el ámbito del pensamiento filosófico, para que ciertas ideas vivificadoras sobre la alteridad (presentes en la obra de, por ejemplo, Deleuze, Derrida, Foucault o Lévinas) no cayeran en saco roto, no se redujeran a un puñado de tópicos que llevaran nuevamente al olvido del otro. *Ciudadanías. Alteridad, migración y memoria*, trabajo colectivo editado por las profesoras de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria Ángeles Mateo del Pino y Adela Morín Rodríguez, propone, en principio, una posible solución metodológica a la falla de la que hablaba Gabilondo: el acercamiento al problema del otro, de sus idas y venidas, incluso de su regreso, desde un punto de vista interdisciplinar, no sujeto a una sola mirada, sino a la diversidad que es inherente al problema.

Los estudios reunidos en *Ciudadanías. Alteridad, migración y memoria* parten de distintas perspectivas disciplinares, como se señala en la Introducción: Literatura y Teoría literaria, Geografía e Historia, Filosofía, Didáctica y Crítica de la Cultura, etc. Pero además se refieren a distintos ámbitos de la realidad, a culturas de variado signo, a lugares específicos del mundo y, por tanto, se sitúan al margen del terreno puramente especulativo. Aunque el centro de partida es el Archipiélago canario (lugar del encuentro que da sentido a este trabajo), las miradas provienen de o se dirigen a territorios tan distantes como Chile, Perú, Uruguay, Senegal, España... Y no se debe entender que por una mera casualidad el centro “geográfico” de la reflexión sean las islas Canarias si tenemos en cuenta la tradicional proyección de este archipiélago en cuestiones de identidad y alteridad, emigración e inmigración, centro y periferia. Como se afirma en la introducción de Ángeles Mateo del Pino,

“Canarias se sitúa en un punto de encuentro geográfico de confluencia y encrucijada de grandes áreas continentales: Europa, América, por ello los miembros que colaboran en este libro, docentes y/o investigadores de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria [ULPGC], se hallan en una posición privilegiada para revisar la vinculación de la cultura atlántica”.

El estudio que abre el libro, «Desequilibrios socioeconómicos, migraciones y transnacionalismo: una perspectiva atlántica», de la profesora de Geografía Humana de la ULPGC, especialista en Demografía, Josefina Mujica, ejemplifica el moderno concepto de transnacionalidad en el caso de la pretendida subaldea global atlántica, uno de cuyos tránsitos, como se dijo más arriba, es el archipiélago canario. Aporta esta investigadora numerosos datos que ilustran los flujos y reflujos de seres humanos entre una y otra orilla del Atlántico para concluir que, a pesar del abismo de pobreza y desigualdad que existe todavía entre las distintas comunidades estudiadas, la revolución de las comunicaciones ha modificado notablemente los paradigmas relacionales entre unas culturas y otras. Todo ello contribuiría a redefinir (gracias a la migración, es decir, al conocimiento del otro y a su aceptación) las identidades, tanto nacionales como individuales, y las relaciones sociales interpersonales e intercomunitarias. Se trata de un signo de época, de un nuevo modo de entender la siempre sorprendente relación entre el yo y el otro.

«Poéticas de la extraterritorialidad: duplicidad y descentramientos en la experiencia del intelectual exiliado», del profesor de Teoría de la Literatura de la ULPGC José Ismael Gutiérrez, nos revela, a manera de esbozo, algunos de los rasgos definidores de un tipo de literatura que cada vez tiene más interés para el crítico literario: la literatura del exilio. Entre esos rasgos destaca los siguientes: “el nomadismo de la escritura”, una suerte de heterogeneidad textual producto de ires y venires por distintas geografías y culturas, lo que determina un producto difícilmente identificable con una cierta tradición literaria; la indefinición, en tanto problema de identidad, tanto para negarla como para reivindicarla; la nostalgia, que condiciona notablemente la idealización al que se somete el territorio patrio, lugar preeminente de la memoria; la ficcionalización del regreso al origen en un conglomerado de fobias y amores; la fascinación por la lengua, tanto si se trata de la materna como de la de adopción; el refugio en la escritura; la ironía en la expresión, a veces incluso la parodia; la fragmentación textual; y, finalmente, el recurso de la intertextualidad, ya sea a través de la cita o mediante la reminiscencia.

La investigadora especialista en Literatura hispanoamericana Ángeles Mateo del Pino, en su trabajo «Como el agua de derivo. Violencia y ciudadanía en Perú. La narrativa de Cronwell Jara», analiza los procesos sociales que han configurado la

ciudad de Lima en las últimas décadas a través de la obra de este escritor peruano, especialmente de su relato *Montacerdos* (1981). Destaca la autora, en primer lugar, que dicha obra ficcionaliza la realidad desde una periferia, la de los suburbios de Lima (a diferencia de otro tipo de obras, en que la periferia urbana de la capital era vista desde el “centro”) y por otra parte, lo hace desde una mirada infantil, lo que, a juicio de la doctora Mateo del Pino “amplía, intensifica y agranda” la realidad ficcionalizada. Un tercer elemento destacado en la propuesta novelística de Jara es la visión grotesca de la realidad, deudora de cierta escritura valleinclanesca. Esta visión se manifestaría en determinados mecanismos: la retórica esperpéntica, el feísmo y el tremendismo. Mediante estos procedimientos, el novelista logra un cuadro de la violencia (física y psíquica) ejercida sobre el “otro”, es decir, sobre los desprotegidos y los pobres: las mujeres, los niños, los enfermos. Una violencia que el propio autor estudiado, según señala Ángeles Mateo del Pino, ha calificado como más lacerante que la ejercida por grupos armados de uno y otro signo, pues produce enormes efectos deshumanizantes y alienantes para el individuo.

El poeta y profesor de Literatura de la Universidad de Chile, Javier Bello, hace una incursión en las nuevas hornadas de escritores chilenos tras la dictadura pinochetiana. Su trabajo, titulado «Poesía y postdictadura en Chile», se centra en cinco poetas de última generación: Antonia Torres, Andrés Anwandter, Davis Preiss, Alejandra del Río y Germán Carrasco. Se trata de escritores que publican su obra a partir de 1990 bajo el signo de una fuerte liberación del yo poético, sometido al ostracismo en la época de la Dictadura militar. Entre los elementos que Bello resalta como característica de esta nueva generación de poetas destacan, por un lado, “un reflote de la memoria”, signado en una recuperación fragmentaria de la historia, de la ideología, de los espacios, etc.; y, por otro, ciertos elementos que se presentan dicotómicamente en la mayoría de estos autores: antirrealismo frente a objetivismo, autoconciencia y reflexión metapoética, uso de formas coloquiales en convivencia con la “alta retórica”, citas a la cultura popular junto a referencias cultistas, atención a la prosodia y al ritmo, pero también al tono menor versal; uso de cierto “realismo sucio” opuesto al lirismo neorromántico, etc.

Tras los estudios de Mateo del Pino y Bello sobre realidades concretas americanas, un tercer trabajo cierra las visiones específicas sobre este continente. «Una mirada al *desexilio* uruguayo: *Apenas diez* de Marisa Silva Schultze», cuya autora, Cecilia Salerno, se refiere a la reinserción de los exiliados uruguayos al país de origen, según el término acuñado por Mario Benedetti en su obra *Primavera con una esquina rota*, de 1982. Según Salerno, las cuatro circunstancias inherentes al *desexilio*, tal como las plantea Benedetti (a saber, la posibilidad del regreso, el

reencuentro con un país diferente, la comprensión y la contranostalgia) se cumplen en la novela *Apenas diez*, de Marisa Silva. Sin embargo, en este trabajo se ahonda un poco más en la concepción del desexilio en el seno de la obra de la novelista uruguaya. Entre los aspectos que se destacan sobresale la multiplicidad de puntos de vista que presenta el texto (tantos como personajes tiene). Se trata, en efecto, de una obra polifónica en la que el narrador en tercera persona cede la voz a cada protagonista, lo que permite a la autora del relato reconstruir la época de la dictadura uruguaya desde múltiples puntos de vista.

«Historia oral y memoria colectiva. Una mirada atlántica», de la profesora e historiadora María Luisa Iglesias Hernández, vuelve a abrir la mirada sobre el espacio que tiene como eje vertebrador este volumen: el océano atlántico y su área de influencia, pero nuevamente desde la perspectiva del archipiélago canario. La doctora Iglesias defiende la tesis de que la Historia debe incorporar la memoria oral de los pueblos en tanto generadora de entendimiento entre clases sociales y generaciones diferentes. Manifiestamente útiles para la historiografía tradicional resultan las puntualizaciones teóricas sobre el sentido y la esencia de la Historia oral planteados en los prolegómenos del trabajo. Así, por ejemplo, señala la importancia de esta disciplina desde el punto de vista metodológico, al afirmar que generación tras generación las informaciones que las fuentes orales han ido transmitiendo difícilmente han tenido su asiento en fuentes escritas, por lo que constituyen un magnífico instrumento historiográfico. Más importante resulta el hecho de que gracias a la memoria histórica se contribuye a la toma de conciencia social, al surgimiento de nuevos puntos de vista, a la generación de debate, lo cual resulta muchísimo más rico que el punto de vista unívoco de uno o varios historiadores. Tras estas aportaciones epistemológicas y metodológicas, María Luisa Iglesias se acerca a la realidad de las Islas Canarias para concluir que la historia oral del archipiélago ofrece numerosos testimonios que aportan datos específicos sobre el devenir de ciertos fenómenos cruciales para las Islas, como es el caso de la emigración. La aportación de esta profesora se ejemplifica con testimonios orales que avalan las tesis expuestas.

La filósofa Gloria Luz Godínez Rivas, especialista en Estética y Artes Escénicas, expone en su trabajo «Mareas migratorias. Intervención en espacio-frontera Dakar/Las Palmas. Memoria de un proyecto artístico», una experiencia artística intercultural de sumo interés. Se trata de un proyecto de intervención artística en espacios fronterizos (continente africano–Islas Canarias) en los que las migraciones clandestinas son frecuentes. En este caso participaron menores migrantes procedentes de Guinea Ecuatorial, Malí, Senegal y Mauritania.

Una primera parte del proyecto consistió en realizar sobre la arena de la playa de Las Canteras, en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria (Islas Canarias), un dibujo en el que se proyectara la imagen de unos niños frente al continente africano, alusivo a las migraciones de dicho continente. El contenido del dibujo, realizado por los niños africanos, respondía a la pregunta de cómo se imaginaban Europa y qué les había impulsado a emigrar allí. La segunda parte del proyecto, complementaria de la anterior, permitió trasladar los dibujos sobre arena a otros escenarios ahora del continente africano, en concreto a las playas de Thiaroye sur Mer y M' Bao, barrios periféricos de Dakar, en Senegal. Esta vez la pregunta, aun siendo idéntica, resultaba en efecto distinta. Se trataba de averiguar la imagen de los potenciales migrantes desde el propio corazón del continente sobre lo que representaba Europa. Pregunta cuya respuesta sobre la arena debía ser distinta, pues estaría mediatizada por un conjunto de condicionantes determinados.

Mediante esta experiencia, la autora destaca la importancia de ciertos conceptos que inciden directamente sobre el de alteridad, especialmente la extranjería, la producción, distribución y modificación de imágenes (las *prótesis ópticas* tecnológicas), la representación de las comunicaciones terrestres (carreteras reales y virtuales), etc.

El libro se cierra con una revisión teórico-filosófica sobre el concepto de la "tolerancia". Arturo Delgado Cabrera, catedrático de francés de la Facultad de Formación del Profesorado de la ULPGC, aborda dicho concepto en su trabajo titulado «La idea filosófica de la tolerancia». En primer lugar define el concepto en relación con sus complementarios y opuestos, principalmente con respecto a la xenofobia, el racismo y el pacifismo, y se detiene en uno de los primeros pensadores humanistas cuyas teorías son embrionarias de las aquí estudiadas: Erasmo de Rotterdam. En una segunda parte aborda la definición específica de *tolerancia* y sus connotaciones filosóficas y religiosas mediante un repaso a las teorías de, entre otros, Montaigne, Thomas Moro, Pierre Bayle, John Locke, Voltaire, así como de autores contemporáneos como Stuart Mill (s. XIX) o Bertrand Russell (s. XX). Según el planteamiento del profesor Delgado Cabrera, el concepto de tolerancia ya no posee la connotación religiosa que pudo haber tenido en origen, por formar parte de los valores cívicos de la sociedad actual. En este sentido, la principal aportación de este trabajo radica en la relación existente entre la tolerancia y la educación: la tolerancia debe integrar el currículo educativo desde tempranas edades para garantizar actitudes pacifistas y solidarias.

En conclusión, *Ciudadanías: alteridad, migración y memoria* constituye un verdadero tratado interdisciplinar sobre temas de enorme actualidad en la sociedad



contemporánea, como la identidad y la diferencia, y viene a contribuir a la bibliografía esencial sobre la emigración, la tolerancia, los derechos humanos, el racismo y la ciudadanía.

© Oswaldo Guerra Sánchez